

EL ESCUDO DE LOS CORELLA Y EL SIGNIFICADO DE SU DIVISA

Por VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

Licenciado en Geografía e Historia
Diplomado en Genealogía, Heráldica y Nobiliaria

El linaje de los Corella, oriundo de la villa de Corella (Navarra), pasó al Reino de Valencia en tiempos de la conquista. Aunque el apellido sea en realidad el de Corella, ya en la documentación de chancillería del Rey Jaime I aparece con el patronímico Roiç antepuesto. Durante los siglos XIII y XIV, los Roiç de Corella ocuparon cargos de importancia en el Reino de Valencia, y Martín el Humano armó caballero a Martín Roiç de Corella el día de su coronación en Zaragoza el año 1399.

Fue en el siglo XV, con la casa de Trastámara, cuando esta familia alcanzó las mayores dignidades, contándose entre las primeras del reino. Ximén Pérez de Corella (1400-1457) fue uno de los caballeros en quien más confió Alfonso el Magnánimo. Acompañó al Rey en sus expediciones a Cerdeña y Córcega en 1420; en 1423 tomó parte en la campaña de Nápoles, siendo hecho prisionero por las tropas francesas y, tras recobrar su libertad, intervino en el asalto de Marsella, donde junto con Juan de Torrellas fueron los primeros en romper las cadenas del puerto; siguió en el ejército del Rey y peleó contra



VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

las tropas del Rey de Túnez. Desempeñó el cargo palatino de copero del Rey, siendo nombrado en 1429 Gobernador General de Valencia, hasta 1448, con carácter vitalicio, si bien el monarca disponía que fuese sucedido por su hijo Juan siempre que por cesión, renuncia o muerte lo dejase vacante.

De nuevo en 1430 hizo la guerra, en esta ocasión contra Castilla, asaltando Almansa y otras plazas de la frontera. Tomó parte en la expedición contra Nápoles, entre 1432 y 1442.

En 1448 compró Ximén Pérez de Corella el Señorío de Cocontaina al Rey Alfonso V y el primero de septiembre de 1448 se le concedió el título de Conde en recompensa por los muchos servicios prestados, servicios que continuaron durante los primeros años del reinado de Juan II. Casó con Isabel Llançol de Romaní, sucediéndole en mayorazgo y título su hijo Juan Roiç de Corella y Llançol, que desempeñó el cargo de Gobernador General de Valencia. Al finalizar el siglo, el linaje se extinguiría por carecer de descendencia masculina que mantuviese el apellido en la sucesión directa, pero éste entroncaría con otros por vía matrimonial.

Ximén Pérez de Corella fue curador (la «cura» hacía referencia a la custodia de menores y viudas, mientras que la tutela se aplicaba a los incapacitados) de Fernando, hijo natural de Alfonso V y futuro Rey de Nápoles, así como Embajador ante Calixto III (1445, 1456) y ante el Rey de Castilla (1452). En el año 1424 compró los Señoríos de Elda y Aspe a la Reina Violante, con sus términos y derechos. En 1447 adquirió el de Dos Aguas, que vendieron a los Ladró de Vilanova en 1475.

Ximén Pérez de Corella comienza a adquirir relevancia a partir de las campañas de Alfonso V en Córcega y Cerdeña. Desempeñó los más altos cargos de Gobierno y participó activamente en la campaña de Nápoles, destacando en la toma de la capital en 1442, por lo que fue premiado por el Rey con el permiso de usar él y sus descendientes las armas reales en su escudo, amén de una pensión vitalicia en dinero y otras mercedes. Alfonso V el Magnánimo le cedió la acequia de Antella con sus rentas y beneficios de por vida. Fue dueño de una de las más importantes fortunas valencianas de la época.



Su hijo Joan mantuvo el cargo de Gobernador y ocupó varios cargos en la Corte de Nápoles, siendo nombrado en el año 1463 Príncipe de Rossano y Conde de Montalbo y de Cariati. El linaje de los Corella, ampliamente estudiado por el padre Fullana (1) desde sus orígenes navarros y aragoneses, se extinguió con Antonia Roís de Corella y de Ávila, Marquesa de las Navas, que casó con Diego de Benavides, Marqués de Solera y Conde de Santiesteban del Puerto. La documentación de la familia se encuentra en el archivo ducal de Medinaceli.

Tras la venta de Cocentaina a Ximén Pérez Corella en 1448, el soberano aragonés, altamente agradecido por los muchos y grandes servicios que le había prestado, sobre todo en sus continuadas guerras en Italia, elevó al título y honor de Condado la tierra vendida, titulando a su nuevo propietario Conde de Cocentaina, merced que Don Alfonso reconoció en privilegio que mandó expedir en septiembre de 1448 (2). Además, en 1442, el Magnánimo había otorgado al donatario las armas que él usaba como Rey de Aragón para que con ellas incrementara las propias el futuro Conde, y esto «no obstante las leyes y costumbres en contrario que prohibían a los particulares usar las armas del Rey» (3). (Figura 1).

El escudo de los Corella, que se encuentra en la sala dorada del palacio condal de Cocentaina, junto con las pinturas de los primeros Reyes de Navarra y Aragón, de los que los Corella creían descender, así como blasones y otros símbolos de la familia, ha sido explicado en varias ocasiones.

(1) FULLANA MIRA, r.p. Luis, o.f.m. (1975): *Historia de la Villa y Condado de Concenterainia*, Valencia, Obra cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 527 págs. Capítulos XXI-XXXIV.

(2) FULLANA MIRA, r.p. Luis, o.f.m. (1975): *Historia de la Villa y Condado de Concenterainia*, Valencia, Obra cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 527 págs. Capítulo XXII.

(3) FULLANA MIRA, r.p. Luis, o.f.m. (1975): *Historia de la Villa y Condado de Concenterainia*, Valencia, Obra cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 527 págs. Capítulo XXI, pág. 281.

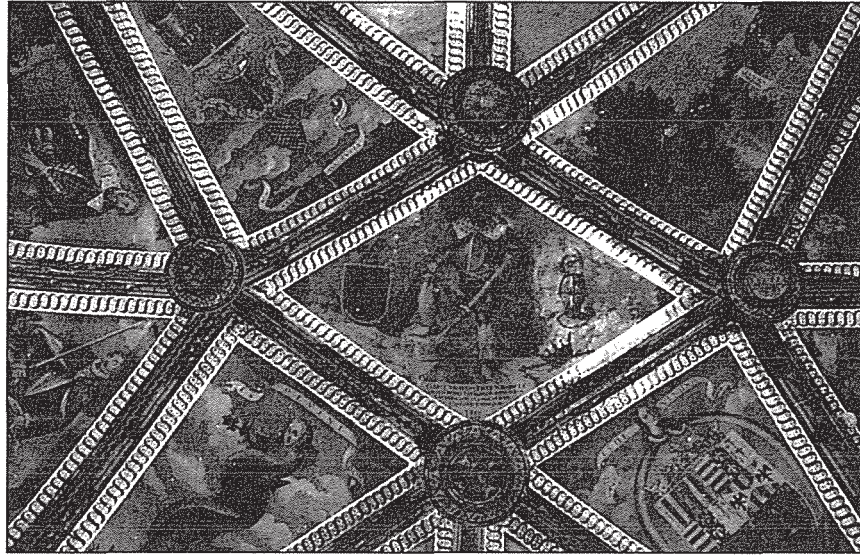


FIGURA 1: Armas de los Corella en la sala dorada del palacio condal de Cocentaina.

Así nos describe las armas de los Corella mosén Jaime Febrer, en sus famosas «Trovas que tratan de los conquistadores de Valencia» (4): «Troba 181

En Ximen Corella, Senyor de Corella,
(De quí pren lo agnom) en Navarra gotja
De rich-hom lo títol: va seguir la huella
Del Rey vostron pare; é lo escut resella
Tres barres de roig sobre el or ell posa
Ab una campana en lo camp daurat,
Que es la insignia antiga de D. Barba Torta,
Son tercer abuelo. Del Rey estimat
Fonch en la conquista, é estigué premiat
No sols en Valencia, mes en lloch del horta.
Estimaulo molt, perque sé que importa».

Esta es la traducción de la trova que aparece en la edición consultada, de 1848:

(4) FEBRER, Mossen Jaime (1848): *Trovas de Mossen Jaime Febrer que tratan de los conquistadores de Valencia*, Palma, Imprenta de Pedro José Gelabert, 311 págs., pág. 107.



«Tres barras encarnadas en campo de oro, y una campana en campo también dorado, era la divisa que pintó en su escudo Ximén de Corella (Señor de la población de este nombre) la cual heredó de su tercer abuelo. Fue este caballero tenido en Navarra por rico-hombre; sirvió al Rey D. Jaime en la conquista: por lo que le estimó y premió no sólo en Valencia, sino también en los pueblos de la huerta de esta ciudad. Estimadlo mucho, que os conviene el tenerle por amigo.»

Para Martín de Viciana (5) «Las propias armas de la casa de Corella, son un escudo de gules, casi como el del Rey Arista de Aragón, y por timbre una culebra que da vuelta por todo el escudo: y en la cabeza del escudo, la culebra tiene cabeza y rostro como de mujer, con llamas de fuego: y con la cola ciñe su cuello: y un letrero que dice Esdevenidor.» (Figura 2).

El padre Fullana Mira (6) explica de la siguiente manera la concesión de las armas reales a Ximén Pérez de Corella:

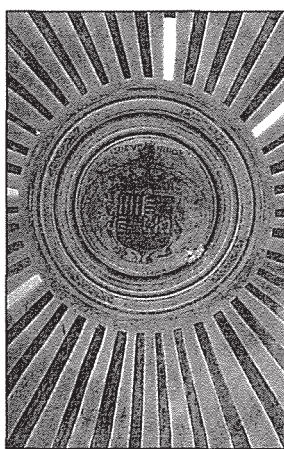


FIGURA 2: Armas de los Corella en la tribuna sobre la iglesia del Convento de San Sebastián de los Franciscanos de Concenteraina.

(5) VICIANA, Martín de (1881): *Segunda parte de la Crónica de Valencia*, Valencia, Sociedad Valenciana de Bibliófilos, 198 págs., págs. 103-104.

(6) FULLANA MIRA, r.p. Luis, o.f.m. (1975): *Historia de la Villa y Condado de Concenteraina*, Valencia, Obra cultural del Monte de Piedad de Caja de Ahorros de Alcoy, 527 págs., Capítulo XXI, pág. 281.



VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

«Cuando el Rey D. Alfonso vio en sus manos las llaves de la ciudad de Nápoles, rebotando de gozo su corazón y comprendiendo al mismo tiempo que el feliz éxito de aquella empresa era debido casi exclusivamente a la pericia y arrojo del intrépido Jimén Pérez de Corella, no hallando en aquellos momentos dádiva proporcionada al mérito de su consejero y capitán, deseando, por otra parte, recompensarle con alguna merced que perpetuara en él y en sus descendientes la heroica acción que acababa de realizar, le concedió libre y espontáneamente el uso de sus propias armas, de aquellas mismas armas que él usaba como Rey de Aragón y de las dos Sicilias, para que perpetuamente las usase también en combinación con las suyas; y no solamente él, sino todos sus herederos y sucesores y cuantos en lo sucesivo llevasen el apellido *Corella* y acreditasen ser sus legítimos descendientes; y que las pudiesen pintar o esculpir en sus estandartes, en sus escudos, en las paredes, en sus sellos y en cualquier otra forma, según les pareciese y fuese su voluntad; y que las pudiesen llevar lo mismo en tiempo de paz que de guerra, no obstante las leyes y costumbres en contrario que prohíben a los particulares usar las armas del Rey.» (Figura 3).



FIGURA 3: Escudo de armas de los Corella, labrado en piedra, en el carrer Sants Metges de Conçentaina.



Según este mismo autor (7), «las armas antiguas de la casa de Corella eran: De gules, una cruz paté de plata; por soporte, una culebra con cabeza radiante de mujer, cuya cola se enrosca con el cuello; por divisa *Esdevenidor*». También recoge la descripción que hace Viciana de los blasones de los Corella, combinadas con las armas reales.

En la *Enciclopedia de la Región Valenciana*, Pedro María Orts i Bosch (8) describe de esta forma las armas de los Roiç de Corella: «En campo de gules una cruz potenziada de oro y por timbre una culebra que da la vuelta a todo el escudo; y arriba la culebra tiene cabeza y rostro de mujer con llamas de fuego, con la cola enroscada al cuello. Por divisa: “Esdevenidor”».

Sin embargo, en las armas de los Corella que hemos visto en los escudos que se conservan en Cocentaina no aparece la cruz que citan los autores anteriores, pues en el quinto cuartel blasonan un campo de gules, sin ninguna cruz, tal vez para que sea igual a las armas de Navarra, de cuyos Reyes creían descender los Corella.

Las armas de Ximén Pérez de Corella también aparecen en la cerámica valenciana (9), con tres barras y una campana; por divisa, una serpiente con cabeza de mujer y el mote «Sdevenidor».

En Escolano (10) encontramos estos párrafos referentes a la divisa de este noble prócer, de una serpiente con cabeza de mujer y muchas roscas en la cola:

«yo entiendo que pretendiendo mostrarse tan galán como valeroso, pintó la culebra con cabeza de mujer, y muchas roscas en la cola: encareciendo por esta figura, la fuerza grande del amor que tenía a su dama, que le tenía como cautivo y presa la voluntad. En los papeles de los caballeros des-

(7) FULLANA MIRA, r.p. Luis, o.f.m. (1975): *Historia de la Villa y Condado de Concenteraina*, Valencia, Obra cultural del Monte de Piedad de Caja de Ahorros de Alcoy, 527 págs., Capítulo XXI, pág. 282.

(8) ORTS I BOSCH, Pedro María (1973): «Voz “Roiç de Corella”», *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, Valencia, vol. 10, pág. 78.

(9) GONZÁLEZ MARTÍ, M. (1952): *Cerámica del Levante Español. Siglos Medievales*, Tomo III, Barcelona, Labor.

(10) ESCOLANO, G. (1611): *Década Primera de la Historia de la insignie y coronada ciudad, y Reino de Valencia*, Valencia.



VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

ta familia, veo pintada la culebra con cabeza della mes ma y tres cuernecillos y un letrado, que dice en valenciano, ESDEVENIDOR: como quien dice: Soy como culebra en la prudencia, y miro siempre a lo venidero.»

«Esdevenidor», según el *Diccionari Català-Valencià-Balear* de Alcover (11) significa: venidero, futuro. Lo curioso es que entre las referencias autorizadas que cita aparecen dos del famoso escritor Joan Roig de Corella, de la familia de los Corella, Condes de Cocentaina.

Poveda Navarro (12) ha estudiado las piezas de cerámica emblemáticas del Señorío de los Corella en el valle de Elda en el siglo xv, donde analiza un azulejo con las armas de D. Ximén Pérez de Corella (figura 4), que

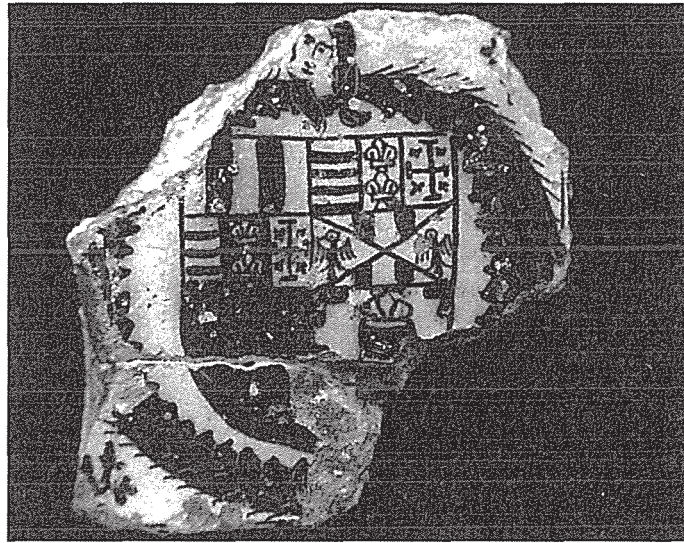


FIGURA 1: Loseta cerámica de Manises con el escudo de armas del señor feudal de Elda, Ximén Pérez de Corella. Castillo de Elda, siglo xv. Museo Arqueológico Municipal de Elda.

(11) ARCOVER, A. M. (1975-1977): *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Tomo V, Palma de Mallorca.

(12) POVEDA NAVARRO, A. M. (1992-93): «Piezas cerámicas emblemáticas del señorío de los Corella en el Valle de Elda (Siglo xv)», *Historia Medieval*, Alicante.

(1983): «Elda y la familia de los Corella (siglo xv), *Alborada*, n.º XXIX, Elda.



«desde el año 1442, cuando Ximén toma Nápoles para el Rey de Aragón Alfonso V, éste le concede el uso de sus propias armas reales, es decir, las de Aragón y las de Dos Sicilias: dos o cuatro barras por la corona de Aragón y cuatro barras y las dos águilas de la Casa de Suabia por las Sicilias. Además, por ser el conquistador de Nápoles también pudo incorporar a sus armas la heráldica napolitana: sembrado de lises de la Casa de Anjou, y la cruz de Tierra Santa, del pretendido Reino de Jerusalén. A todos esos elementos hay que unirles las armas propias de Ximén: barras como las de Aragón y una campana y el mote Sdevenidor.»

Después de conocer los antecedentes del escudo de los Corella, según diversos autores, podemos interpretar y describir heráldicamente el citado escudo que se conserva en distintos lugares de Cocentaina:

Escudo partido de un trazo y cortado de dos, o cuartelado en seis campos:

- 1.º Cuartel: En campo de oro, cuatro palos de gules (del Reino de Aragón).
- 2.º y 3.º Cuartel: Terciado en palo: (Del Reino de Nápoles).
 - Primero: En campo de oro, cuatro fajas de gules.
 - Segundo: En campo de sable, sembrado de flores de lis de oro (de la Casa de Anjou).
 - Tercero: En campo de oro, cruz del Santo Sepulcro o de Jerusalén, cruceteada y acompañada de cuatro crucetas, de gules (del pretendido Reino de Jerusalén, heráldica napolitana).
- 4.º Cuartel: Cuartelado en aspa: (Del Reino de Sicilia).
 - Primero y cuarto: En campo de oro, cuatro palos de gules.
 - Segundo y tercero: En campo de oro, un águila italiana o del Sacro Imperio Romano de sable.
- 5.º Cuartel: Campo de gules (como el del Rey Arista de Navarra).



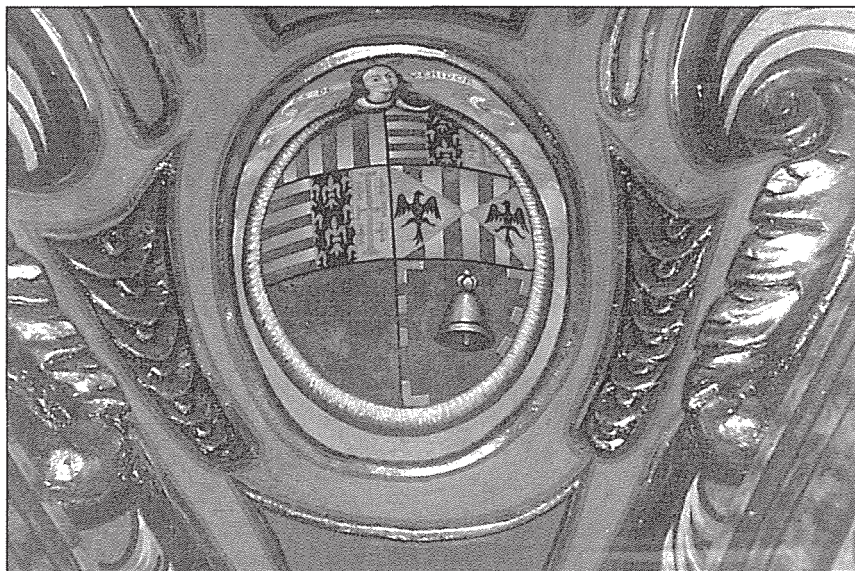
VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

6.º Cuartel: En campo de gules, una campana, de plata, batallada de oro. Bordura denticulada o almenada de siete piezas de plata. (Armas tradicionales de los Corella).

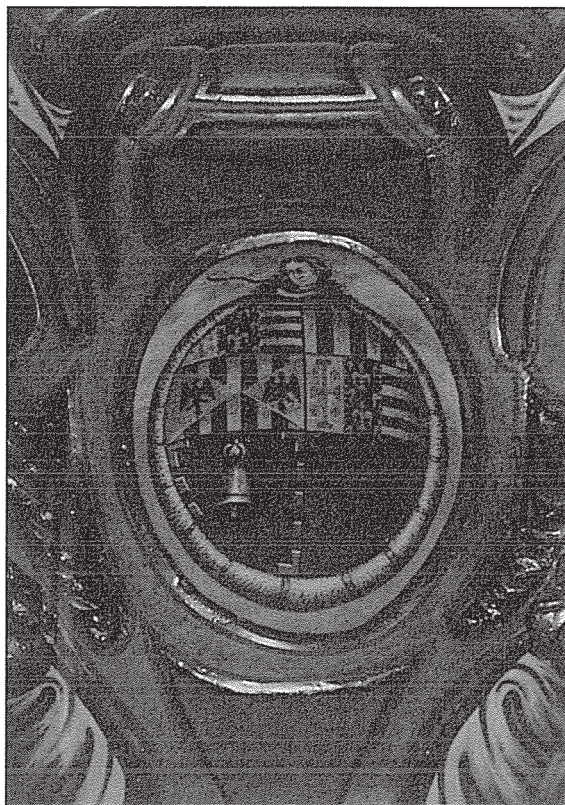
Divisa: Una serpiente con cabeza de mujer, con la inscripción «Esdevenidor».

Las características del último cuartel (campana batallada de plata, con el badajo de oro), se pueden comprobar en los escudos afrontados recientemente restaurados que se encuentran en la cúpula de la capilla del altar del convento franciscano de San Sebastián de los franciscanos de Cocentaina (figuras 5 y 6).

Como hemos visto, Escolano identifica la serpiente con cabeza de mujer con la divisa de los Corella. Según Cadenas y Vicent (13), en el *Tratado de Genealogía, Heráldica y Derecho Nobiliario*,



(13) CADENAS Y VICENT, V. (1984): *Tratado de Genealogía, Heráldica y Derecho Nobiliario*, Madrid, Hidalguía.



FIGURAS 5 y 6: Armas de los Corella en la capilla del altar de la iglesia del Convento de San Sebastián de los Franciscanos de Cocentaina. (Afrontadas).

«la divisa suele ser una breve sentencia relativa al carácter, condición o cualquier acto de la vida del poseedor de ella. Las divisas, de ser inherentes al individuo que las escogió, se han hecho hereditarias en muchas casas, y la Heráldica las acepta como tales, pero considera que es más lógico estimarlas como correspondientes a un solo individuo del linaje. Se representan escritas en una pequeña cartela. Sin embargo, existe algún tipo de divisa que, en lugar de escrita, se reproduce interpretada por un dibujo.»

Dentro de la clasificación más admitida para las divisas encontramos las «irregulares, que constan de figuras y letras».



VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

Este tipo de divisa es la de los Corella, con su serpiente con cabeza de mujer y la palabra «esdevenidor», figura y palabra que se complementan.

La divisa se debe situar debajo del escudo, pero cuando solamente es leyenda se puede colocar encima de la cimera. Es totalmente incorrecto acoplarla alrededor del blasón, mientras que se admite su localización en una bandera en posición de cimbar el escudo o, en bandera igualmente, sosteniendo al mismo.

Esta afirmación la corrobora Pardo de Guevara (14) en su *Manual de Heráldica Española*, cuando explica que «la divisa adquiriría en España un cierto desarrollo a lo largo de los siglos XV y XVI. Su diseño, que comprendía una figura acompañada a veces de una sentencia que la complementaba o comentaba, y su empleo no estaban sujetos a ninguna regla o imposición».

Otros tratadistas de siglos anteriores inciden en señalar la dualidad de ciertas divisas. Según Costa y Turell (15), en 1856, «llámase divisa, comúnmente, a una breve y expresiva sentencia escrita en una bandereta flotante o en un listón que se acostumbra colocar en la parte superior o inferior de los escudos, por más que su propio lugar sea el centro». Este autor considera tres especies de divisas: «la tercera especie, en que están comprendidas las divisas que sólo constan de una simple sentencia alusiva ordinariamente al nombre de la persona, o a lo que hay dentro del escudo, que se llama empresa. Esta última especie se compone de dos clases; la perfecta y la imperfecta. Llámase divisa perfecta a la que consta de cuerpo y alma; esto es, de figura o emblemas y de palabras apropiadas».

En 1764, según el *Breve Compendio de la Heráldica o arte del Blasón, para el uso de los cavalleros Seminaristas del Semi-*

(14) PARDO DE GUEVARA, E. (1987): *Manual de Heráldica Española*, Madrid, Aldaba.

(15) COSTA Y TURELL, M. (1856): *Tratado completo de la Ciencia del Blasón*, Barcelona.



nario de Nobles de la Compañía de Jesús de Valencia (16), la divisa «es aquí cierta señal, o geroglífico expresivo de alguna particular inclinación, o designio. Puede consistir esta señal en 3 cosas: 1 en algunas letras, o sentencia breve, y alusiva: 2 en figuras: 3 en figuras, y letras».

Conocemos el significado de uno de los elementos de la divisa de los Corella, la palabra «Esdevinador», pero nos falta la otra parte: la serpiente con cabeza de mujer que se muerde la cola.

Según Herrera Dávila (17), «las serpientes representan la ingratitud, y la eternidad cuando se figuran mordiéndose la cola».

Otros autores, como Aldazábal y Murguía (18) acentúan la cualidad de prudente de las serpientes:

«La Serpiente, Culebra, y todo género de Sierpes se pintan por lo general bibradas, enroscadas, o nudadas: Son muchas las especies, y quantes hay, tantos son sus venenos; pero todas ellas exponen su cuerpo a la vista del enemigo, y los rigores de su ira, sólo por defender la cabeza: Símbolo de la prudencia.»

También Garma y Durán (19), hablando de las serpientes explica que

«son muchas sus especies, y quantes estas, tantos los venenos. No puede quitarsele ser expresivo geroglífico de la prudencia, cautela, y astucia, con que expone cuidadosamente todo el cuerpo a los rigores fatales del golpe, por conservar la cabeza libre, y sana; o variando en ángulos sus tortuosos movimientos, para hacer investigables sus caminos, o desnudando entre las roturas de quebrada peña la piel, para renovar sus años».

(16) *Breve Compendio de la Heráldica o arte del Blasón* (1764), Valencia.

(17) HERRERO DÁVILA, J. (1830): *Lecciones de Heráldica*, Sevilla.

(18) ALDAZÁBAL Y MURGUÍA, P. J. (1775): *Compendio Heráldico. Arte de escudos de Armas según el método más arreglado del Blasón*, Pamplona.

(19) GARMA Y DURÁN, F. X. (1753): *Adarga Catalana. Arte Heráldica y prácticas reglas del Blasón*, Barcelona.



VICENTE VÁZQUEZ HERNÁNDEZ

Sin embargo, en Escolano y otros autores vemos que la descripción de la serpiente con cabeza de mujer se completa «con tres cuernecillos», lo que nos lleva a la posibilidad de identificar esta parte de la divisa con el basilisco, que Cirlot (20) define como «animal fabuloso en forma de serpiente, con cabeza puntiaguda y tres apéndices prominentes. En las descripciones medievales se creía que había nacido de un huevo sin yema puesto por un gallo y empollado por un sapo sobre el estiércol; se le describía como animal con cola trífida en la punta, ojos centelleantes y corona en la cabeza. Se creía que mataba sólo con mirar, por lo cual solamente se le podría dar muerte viéndolo reflejado en un espejo, creencia relacionada con el mito de Medusa Gorgona.» Basiliscos, según Monge (21), en griego es el diminutivo de «basileus» (royezuelo), en latín «regulus».

En las representaciones medievales, apunta Revilla (22), el basilisco es emblema del odio, la crueldad y la muerte. Con muy diferente mentalidad, Durero, hombre del Renacimiento, lo empleó como símbolo de eternidad en un grabado sobre «el arco de triunfo de Maximiliano I», rematando la corona del Emperador.

La etimología griega del basilisco nos remite a otra de las más importantes características que hemos visto de las armas de Juan Ruiz de Corella, la facultad y el alto honor que le había concedido el Rey Alfonso de llevar las armas reales en su escudo y a su pretendida descendencia de los Reyes de Aragón y Navarra.

De este modo, la divisa de los Corella, la serpiente con cabeza de mujer y la leyenda «Esdevenidor», que hacía referencia a la perdurabilidad y prudencia, se complementa con este segundo significado más oculto, relacionado con el privilegio concedido por el Rey Alfonso V el Magnánimo, de llevar las armas reales en los blasones de los Corella, a su ascendencia en

(20) CIRLOT, J. E. (1969): *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Labor.

(21) MONGE, J. A. (1997): «Harpías, furias, basiliscos y otros animales», *Historia 16*, Madrid.

(22) REVILLA, F. (1995): *Diccionario de iconografía y simbología*, Madrid, Cátedra.



la casa real de Navarra, y a su cargo de Gobernador General del Reino de Valencia, equivalente según muchos autores a ser Virreyes del mismo.

Estas dobles lecturas iconológicas y simbólicas en los blasones son parte de la tónica general del arte valenciano de la baja Edad Media, que, según Morales Marín (23),

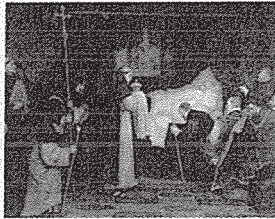
«pese a lo tardío de su incorporación al ámbito occidental ... supo desarrollar a lo largo del siglo xv una producción de marcada personalidad, basada —en el aspecto simbólico e iconográfico— en las constantes de lo internacional, desde las mismas fuentes y añadiendo matices y significados en obras absolutamente autóctonas de indudable validez y perdurable estimativa».

(23) MORALES MARÍN, J. L. (1989): «Sistema iconológico-simbólico en el arte medieval valenciano. Fuentes literarias y doctrinales», *En torno al 750 aniversario*, Valencia, Generalitat Valenciana, Consell Valencià de Cultura.

EDICIONES MILENIO Y ASOCIADOS
VICENTE DE CADENAS Y VICENT

CARLOS DE HABSBURGO
EN
YUSTE

PRIMERA EDICIÓN



Impreso en México

Editorial
Hidalgo

1990